



Unión latinoamericana de entidades de Psicología

U L A P S I



DECLARACIÓN DEL CONSEJO DIRECTIVO DE LA ULAPSI

El Consejo Directivo de La Unión Latinoamericana de Entidades de Psicología (ULAPSI) conmovido ante el desarrollo de la “epidemia de influenza tipo A” y habiendo recepcionado numerosos aportes teóricos, académicos y científicos acerca de este suceso enviado por psicólogos e instituciones adheridas, hace pública sus consideraciones.

Entendemos la necesidad de tomar medidas de control sanitario, de asumir responsablemente el reto de acorralar el brote epidémico y circunscribirlo a un espacio de más fácil manejo y erradicación. Nos sumamos a la acción movilizadora de toda la población en nuestros países encaminada a observar los comportamientos que disminuyen sensiblemente la posibilidad de contagio y propagación de la llamada influenza tipo “A” (también “H1N1”, o antes “fiebre porcina”). Coincidimos en la necesidad de movilizar recursos financieros, científicos, profesionales para encontrar en breve tiempo una solución definitiva. La salud integral de las mujeres y hombres, niños y niñas, ancianos y ancianas de todo el mundo es un deber sagrado y un derecho fundamental al que con vocación humanista y sentido del deber nos consagramos.

Pero el cuidado responsable y científicamente sustentado, como deber elemental de todos los gobiernos, no debe transgredir bajo ningún concepto los límites del ejercicio de la prevención sanitaria, la intervención salutogénica o la acción curativa. No puede convertirse en argumento para la exclusión de personas, grupos o instituciones por razones de nacionalidad o residencia (transitoria o definitiva). Esto sería no sólo una violación de derechos y justicias elementales, sino una práctica de profundo sentido discriminatorio y segregacionista. ULAPSI rechaza enérgicamente tales posturas sean conscientes o no. No es momento para el aislamiento, sino para la unión. Es en la interacción de los gobiernos, los sistemas de salud y los centros de investigación, que podrá ser encontrada una solución contundente y definitiva al dañino brote de influenza.

Así mismo nos pronunciamos contra los “excesos mediáticos” que en países como México, y en la mayoría de los que componen nuestra América Latina, han generado verdaderas epidemias de pánico, que lejos de favorecer la movilización social resolutiva, crean una profunda incapacidad psicológica para el afrontamiento eficaz y solidario de la epidemia viral, pudiendo igualmente

aumentar la ansiedad de grupos vulnerables en lugar de disminuirla. Rechazamos cualquier forma de manejo político de la difícil situación en aras de mezquinos intereses de partidos, fracciones políticas, funcionarios gubernamentales. Con la salud de los pueblos no se puede hacer politiquería. Una crisis que azota la vida no puede ser peldaño de campañas mediáticas de los intereses hegemónicos del poder en ninguna de sus manifestaciones.

Entendemos que una vez más, junto a la búsqueda inmediata de una solución, se hace imprescindible el análisis de las condiciones de insalubridad, desatención sanitaria, en la que vive buena parte de la población en nuestros países. Es en la desatención sostenida a la salud del pueblo, es en las prácticas sanitarias exclusivistas, solo para los que pueden, es en la despreocupación por las condiciones de vida de millones de latinoamericanos donde podemos, sin duda alguna, encontrar la tierra fértil para la aparición y eclosión de epidemias miméticas que son síntoma de la profundamente deteriorada situación en las que vive la mayor parte de los pobladores de nuestro continente.

ULAPSI tiende su mano solidaria a todos los gobiernos y pueblos de América Latina en la búsqueda de una solución inmediata a la epidemia y en la promoción de comportamientos salutogénicos más adecuados. Consideramos necesaria la incorporación de psicólogos especializados a los consejos y equipos encargados del manejo de la crisis para cuidar también la salud psicológica, para que la información que se emita promueva acciones y actitudes preventivas y correctivas pertinentes tanto como contribuya al mejor clima de calma, cordialidad, solidaridad y acciones organizadas entre personas, comunidades y países.

ULAPSI denuncia y condena la razón profundamente clasista de la epidemia y exige respeto a los derechos humanos de todos los latinoamericanos.

Sí a la unidad. NO a la exclusión.